

año 1 N° 16
2-8 septiembre
1976

40 ptas

Entreviu

MARISOL desnuda y joven

REVISADO

Por Pere Mas i Pascual fecha 13:42 , 19/01/2016

SERRAT:
Ahora habla aquí

Llavaneras
**La playa «es» del
Capitán General**

TIERNO-GALVAN:
**«Algo más que
coche y nevera»**

UGANDA:
**Cómo mata
Idi Amin**

Exorcismo en Baviera
**LA POSEIAN
CIEN DEMONIOS**



JOAN MANUEL SERRAT

AHORA HABLA AQUI

REVISADO

Por Pere Mas i Pascual (fecha 13-43, 19/01/2016)

Es calmo y hasta adormecedor el paisaje que se ve desde este ventanal. Las tierras onduladas, vulneradas por tres días de lluvia; el cielo gris, la luz leve. Joan Manuel Serrat está aquí, en una masía del Ampurdán, recién llegado a España tras once meses de ausencia forzosa. Después de un año, lo encuentro más delgado, más sereno, feliz. Lee poemas de Jorge Luis Borges ("uno de los escritores que más detesto por sus ideas políticas y más admiro por su obra".) También escribe, y duerme mucho, y juega al fútbol todas las mañanas o se enreda en el campo con los seis perros que hay en la casa. Es tiempo de descanso.

En septiembre del año pasado, las declaraciones efectuadas por Serrat en Méjico, condenando duramente la ejecución de tres militantes del FRAP y dos de ETA decidida por el último gobierno del general Franco, provocaron las iras oficiales y un proceso judicial contra él, por injurias al Jefe del Estado. Esta figura penal, junto con los "delitos de sangre", no estaba comprendida en la reciente ley de amnistía, pero Franco dejó escrito en su testamento que perdonaba "a todos los que le hubieran ofendido".

Hablamos cuatro horas con Joan Manuel, por momentos con cierta vehemencia. He aquí, el diálogo:

RECUENTO

—¿Cómo fueron estos últimos once meses, cómo los viviste, qué histe?

—A partir del día 29 de septiembre, fecha en la que yo tengo una rueda de prensa, no montada por mí, sino que se me aparecen una treintena de periodistas de radio, televisión y prensa mejicana en el Aeropuerto de Méjico, a mi llegada de Cuba, yo supe que tenía que replantearme una serie de cosas. Preveía que estas declaraciones no iban a pasar inadvertidas ni mucho menos en el país y, por tanto, estaba bien claro que iba a registrarse una reacción contra mí por parte del gobierno español. A partir de este replanteamiento tengo que reorganizar toda mi vida, sobre todo mi vida profesional, porque dependían de mí siete personas más —o sea siete familias más— entre músicos y técnicos, y teníamos que buscar una programación para aguantar todo este tiempo

po equis, que no sabemos cuánto duraría. A partir de esto cambian muchas cosas, sobre todo pensando que nosotros, afortunadamente, ya no trabajamos como antes, sino que hemos establecido una especie de autogestión, que hasta ahora ha funcionado bastante bien y pienso que puede funcionar mejor todavía.

—¿Qué significa, que formaste una cooperativa con tus músicos?

—No, no, es otra forma de trabajo: entre nosotros mismos llevárnoslo todo.

—¿El empresario Lasso de la Vega ya no tiene nada que ver contigo?

—No, ya entonces no tenía nada que ver. Hace 16 o 18 meses que no...

—¿Rompió el contrato?

—Nunca ha habido un contrato, sólo existía un convenio tácito, por el cual nos respetábamos cada uno nuestra parte de trabajo, que dejó de existir en un momento determinado. Pero déjame continuar. A partir de aquel replanteamiento, seguimos trabajando por toda Latinoamérica, prácticamente, excepto Uruguay, Argentina y Chile, y luego volvimos a

hacer una larga gira por Méjico, de unos cinco meses, que ha sido una experiencia muy hermosa, porque actuamos en un total de noventa y tantos lugares, entre capitales grandes y pequeños poblados. También tocamos un poco en los Estados Unidos. Y



INTERVIU con Joan Manuel, en un apartado rincón del Ampurdán



REVISADO

Por Pere Mas i Pascual fecha 13:44 , 19/01/2016

ahora, aquí nos encontramos, en un momento de paro voluntario, para replantear otra serie de cosas, porque el hecho de haberse producido esta amnistía, que al menos me permite volver a casa, me enfrenta a una nueva realidad. Necesito un poco de tiempo; no puedo pensar en tocar mañana mismo. Y ahora pregunta cosas más concretas, porque si no me vuelvo loco...

—Sí, te voy a preguntar muchas cosas concretas.

IZQUIERDAS Y DERECHAS

—Joan, tu relación con ciertos ambientes de Cataluña, me parece muy equívoca. Con el resto de España se da de otra manera. La derecha habló pestes de ti, sobre todo a raíz de tus declaraciones en Méjico, y esto es lógico. Pero aquí pude observar que cierta izquierda catalana

también te trata mal, existe una especie de actitud de desconfianza.

—Pero, ¿a qué le llamas tú la izquierda catalana? Pienso que los que pueden tratarme mal quizá pertenecan a un grupo político de izquierda diferente del mío y, entre otras cosas, minoritario con respecto al mío.

—Yo me refería a ciertos ambientes «progres» —ese marco muy ambiguo, muy impreciso, pero que existe— donde se dice, por ejemplo, que eres políticamente un oportunista.

—¿Y qué?

—Bueno, que quiero saber qué piensas sobre esto.

—Pienso que quien opina así no hace una reflexión política sino un planteo personalista. No puede haber oportunismo donde todo mi riesgo está en una serie de pérdidas, y no sé qué oportunista puede buscar

perder. Y yo no tengo en todo esto nada que ganar, salvo mi dignidad, que es mucho. Además, en estos momentos, el proceso empieza a estar ningún sentido. El «progre» no repre-

"Muchas veces, detrás de críticas aparentemente políticas que se me hacen, se esconden envidias personales, chismes de cupleteras"

senta a ningún grupo, a ninguna fuerza bastante claro como para que ese sector que tú llamas «progre» no tenga una política activa ni a ningún bloque de presión; representa a unos señores que tienen mucho tiempo, seguramente, para discutir en los cafés. Y fíjate qué curioso, estos señores piensan lo mismo que los de la ultraderecha sobre mí, en esto coinciden. No puedo discutir esto. Existe porque existe mala leche contra mí por parte de mucha gente, y la gente que tiene mala leche contra mí no va a hablar bien.

—De todos modos oí argumentos como éstos: 1.º) Tu oportunismo se daría por el hecho de que hiciste aquellas declaraciones cuando el franquismo ya estaba debilitado y frente a sus exequias, y no antes, por lo menos de una manera tan nítida y frontal; 2.º)...

—¿Estás seguro de esto...?

—Y el segundo argumento...
—¿Estás seguro? Te lo pregunto a ti...

—Yo, personalmente, no comparo en absoluto esa crítica, pero...

—¿Pues entonces déjéndelo tú! Porque tú conoces los argumentos.

—Pero quiero que seas tú mismo quien fundamente su posición.

—No, yo no me voy a poner ni una sola medalla.

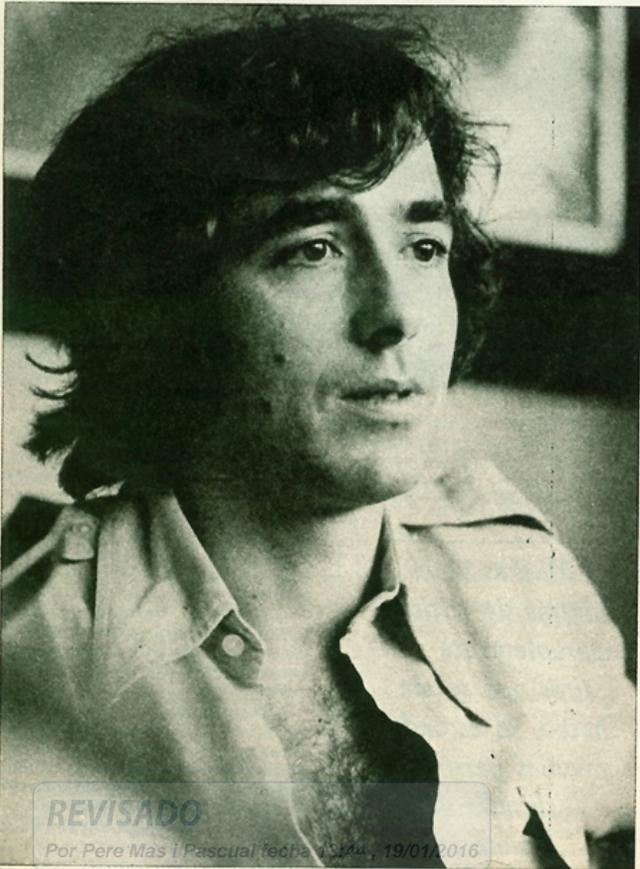
—No, medallas no, se trata de razones. Y el segundo argumento que se esgrime contra ti es que tenías asegurado un exilio dorado, por tu condición de cantante internacionalmente famoso a quien nunca le faltaría trabajo.

—Te contestaré. En cuanto al primer punto, te diré que yo no hice las declaraciones porque el franquismo estuviera fuerte o débil, sino por un acto concreto de violencia, con el cual se pretende hacer de la violencia algo institucionalizado y que debemos aceptar. Yo no lo acepto y respondo a esto. La segunda cuestión, en cuanto a que mi exilio iba a ser dorado, yo pienso que no hay exilio dorado, no hay absolutamente ninguno, salvo el de quien quiera irse de casa. Y yo nunca quise irme de casa, yo quiero estar en ella. No creo que mi exilio haya sido extre-

madamente duro, claro, no he sufrido maltratos personales, no he sufrido privaciones gastronómicas, pero he tenido otro tipo de presiones, no tan jodidas, de otro nivel, no tan malas. Por cierto que en mi país ha habido casos muchísimos más graves que el mío. Lo mío es muy sencillo: dije lo que tenía que decir, y pienso que en este sentido en mi vida tuve siempre actitudes claras y lo suficientemente arriesgadas como para que esto que tú me planteas, y perdona Carlos, me parezca sucio. De cualquier manera, la mala leche seguirá, porque éste es un país de mala leche, porque nos han hecho mamar demasiada mala leche como para que ahora la saquemos toda de golpe. Mi único argumento es mi trabajo, ahí está mi defensa, mi validez o mi no validez.

—¿Desde cuándo te interesa la política?

—Desde que nací, lo que pasa es que estoy informado en política desde hace menos tiempo, porque ha sido bastante difícil esto de la información y de la formación política. Pero la política siempre ha estado en las calles ¿no?, en las colas del racionamiento, en las fechas que uno ve pasar, en los aniversarios, en las coronas, en las banderas, en los fes-



REVISADO

Por Pere Mas / Pascual Febra / 19/01/2016



tejos y en los desfiles... en todas estas cosas.

—¿Y por qué Convergencia Socialista de Cataluña, a la cuál te has adherido?

—Porque me parece que hoy por hoy, hasta que el auténtico Partido Socialista de Cataluña sea una realidad y todos los socialistas independientes consigan aglutinarse en un solo partido, Convergencia es donde yo puedo sentirme realmente mejor, donde puedo compartir mejor lo que siento y deseo y donde puedo ser más útil.

—¿Qué socialismo quieres para España? ¿Qué entiendes por socialismo?

—¿Me estás examinando de política? Eso está feo... Tú sabes perfectamente...

—Pero concretamente, ¿te consideras marxista?

—Soy socialista, auténticamente convencido, pero también pienso que en la historia todo son procesos.

—Yo siempre creí ver en ti una veta anárquica, no tanto ideológicamente como en tus actitudes personales, que a menudo fueron más éticas,

"Yo no hice aquellas declaraciones porque el franquismo estuviera fuerte o débil, sino para repudiar un acto que hacía de la violencia algo institucionalizado"

cas y espontáneas que políticas. ¿Cómo articularás esa personalidad aparentemente poco proclive a una mili-

entreviu →

—¿Crees que se producirán hechos importantes en lo inmediato?

—Profecías no me atrevo a hacer. Hago música, no futurología. Los cambios que puedan producirse estarán en función del trabajo que hagamos; nadie nos va a regalar nada.

LO QUE CANTA
JOAN MANUEL

—¿Admites que puede ser sincero y no pensar en la proyección pública de sus tomas de posición un artista?

"Cuando yo me fui la gente sólo hablaba de Cruyff. Ahora la gente habla más de política que de Cruyff, y eso está muy bien"

"Joan Baez es una de mis mejores amigas, nos queremos mucho"

—¿Es que no se puede ser sincero pensando en la proyección pública? ¿O qué? ¿No se puede ser sincero y gritar lo que uno piensa a los mismos que están leyendo solamente que mi hijo ha crecido? ¿No consideras que es interesante esta posibilidad?

—Sí. ¿Qué otras cosas pasaron en tu vida últimamente?

REVISADO

Por Pere Mas i Pascual fecha 13:44 , 19/01/2016

tancia disciplinada con tu pertenencia a Convergencia Socialista?

—Como la principal aportación que yo puedo hacer es mi trabajo, y mi trabajo no es extraordinariamente disciplinado, sino que permite una cierta anarquía, ahí me siento bastante liberado. Si tuviera otro tipo de trabajo, mi militancia sería otra.

—A partir de tu afiliación a Convergencia Socialista ¿cambia tu trabajo artístico? ¿Serás el mismo cantante de antes?

—¿Es que yo soy el mismo!

—Pero puede cambiar la modalidad de tu trabajo...

—Bueno, eso ya lo veremos. Me preguntas sobre lo que recién estoy elaborando. Cuando esté terminado se podrá discutir. Por ahora estoy en los bocetos; las ideas deben madurarse y desarrollarse.

—¿Has visto mucha gente durante tu exilio? ¿Te has encontrado con políticos?

—Sí, he visto de todo, a políticos, a torneros, a gente que entiende co-

sas, a gente que no entiende nada. En once meses se ve mucha gente... y se deja de ver a mucha otra.

—¿Durante este período maduraste tu decisión de adherir a Convergencia?

—Convergencia Socialista aparece frente a mí y entonces soy yo quien se sintió atraído hacia ella. Lo mío es estar con la opción que creo más interesante. A la hora de medir la importancia y representatividad real de cada grupo político se verá cuál es la fuerza popular de este partido. A mí me interesan los catalanes que se llaman López, o Fernández, todo ese proletariado no catalán que trabaja en Cataluña y que constituye una realidad que no podemos ignorar.

—¿Cómo ves la actual situación política española?

—Caliente, en el buen sentido de la palabra. La gente habla más de política que de Cruyff, esto está muy bien. Cuando yo me fui la gente sólo hablaba de Cruyff.



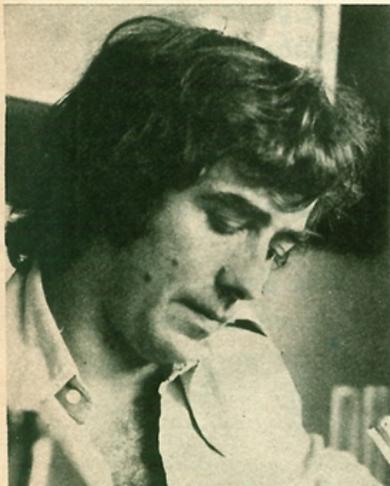
—Muchas. Suficientes como para haber tenido un año más intenso que los anteriores, y a pesar de todo poder organizarme, centrarme y controlar en lo que cabía mi situación.

—¿Estabas en un momento de agotamiento artístico antes de salir de España?

—Supongo que el agotamiento se descubre años después de que se ha producido. Yo he tenido momentos más altos, más bajos, pero sobre todo en mis estados de ánimo. Pero esto es bastante normal en mí.

—¿Eres un poco autodestructivo?

—No. Ni pretendo serlo. Y si lo soy procuraré pelear contra ello, porque amo la vida. Y cada vez más.



—Advierto en tus canciones un rasgo que se ha acentuado últimamente, por ejemplo en tu disco «Para Piel de Manzana»: el retorno a la niñez, a tu pasado, una especie de regreso a las fuentes, como quien está saturado y estéril en su presente y busca recuperar el tiempo perdido, recobrar su identidad, su aire. ¿Te ocurre eso?

“No existe el exilio dorado, salvo para quien quiera irse de casa. Y yo nunca quise hacerlo”

—Si esta tesis tuya resulta cierta, es que yo nunca tuve presente, porque siempre anduve recuperando lo que dejaba atrás. Y lo sigo haciendo. A lo mejor porque no hay presente.

—¿Estás componiendo en este momento?

—Sí, estoy trabajando. Bastante bien.

—¿Se puede saber algo acerca de la temática?

—Ya sabes que nunca hablo de lo que está en proceso de creación.

—Lo que me interesa saber es si hay cierta ruptura con respecto a lo que has hecho hasta ahora...

—Es que no tengo por qué romper con lo que he hecho; y estoy muy de acuerdo con todo. Seguiré haciendo la música que sé hacer, me parece lo más digno. Entre otras cosas porque a lo mejor no sabría hacer otro tipo de música. A veces me reprochan que escriba canciones de amor y que las pocas canciones con intencionalidad claramente política que interpreto no sean más. ¿Y qué tiene eso de malo? ¿Por qué voy a escribir mal lo que Machado o Hernández escribieron de manera perfecta?

—¿Prevés actuaciones públicas cercanas?

—Sí, no sé cuando pero sí.

—¿Sigues habiendo limitaciones para la difusión de tus discos por ciertas radios?

—No lo sé, porque no lo controlo, nunca controlé esto. Pienso que las limitaciones eran mayores cuando no estaba en el país.

—¿Cambiarás ciertos circuitos comerciales de difusión, para estar más cerca de la gente que te interesa?

—Sí. Tendré que olvidarme un poco de estas giras tan largas que hacía y estar más cerca de aquí. Aunque cuando la situación se normalice volveremos con la misma intensidad a lo que realmente somos: cantantes, músicos, que tenemos que hacer la música que la gente necesita para cantar, compartir, sobrevivir, bailar o lo que quiera. Hasta ahora hemos vivido en un marco anormal, sin canales de expresión política. Sólo así se explica que las declaraciones de un cantante obtengan tan desmedida trascendencia.

DE SOLEDADES Y COMPAÑIAS

—Aquí se habló de una relación tuya con Joan Baez... ¿Qué hay de eso?

—¿De qué?

—De una relación afectiva con Joan Baez.

—Somos buena gente, nos queremos mucho.

—¿Estuviste muy cerca de ella últimamente?

—No, coincidimos en enero en Cannes. Ella es de las buenas amigas que uno tiene. Dentro de la gente que hace música, es de mis mejores amigas.

—¿Has visto a tu hijo?

—Naturalmente. Está en Barcelona, con los abuelos.

—¿Y a tu familia, a tus padres?

—Sí, a todos. Ellos vinieron tres veces a verme mientras estaba en el extranjero; el chico también estuvo conmigo dos meses. No ha habido excesivo distanciamiento.

—Me he enterado de que ahora es buena tu relación con Raimón, después de un largo desencuentro.

—Yo deseo tener buenas relaciones con todo aquel que trabaje, que tenga un interés, que sea auténtico, y que quiera tenerlas conmigo, claro. Porque puede haber mucha gente interesante, cojonuda y válida pero que no quiere tener relación conmigo.

—¿Te pasó?

—No hombre, no es que me pasara o dejara de pasar. Es que pasa.

—¿Te quedará a vivir en Barcelona, donde siempre?

—Sí, aunque no creo que en la misma casa. Me pone triste. Quizá porque entre sus paredes no me pasaron cosas demasiado felices. Vuelvo para reincorporarme a lo que tengo que hacer. Estoy aprendiendo lo que otros vivieron cotidianamente aquí y yo desde fuera.

—¿Siempre vives solo, Joan? Es decir, sin compañera.

—Sí, hoy por hoy. No siempre, hoy por hoy.

—¿Y con compañera más o menos estable?

—A veces he tenido suerte y la he encontrado. Lo que ocurre es que esto de viajar tanto exige demasiado para una compañera, llevarla de arriba a abajo. No es bueno para ellas.

—¿Tuviste alguna vez una crisis total, existencial, artística, política?

—Sí, sí, las he tenido todas, y supongo que las seguiré teniendo. Es una cuestión de carácter.

—¿Como para pensar algún día en mandar todo a la mierda?

sino el camino. Seguir derecho el camino es muy difícil. Uno va dando bandazos. Pero si el rumbo más o menos va por ahí, pues ya está bien.

—¿Crees que tu vida es burguesa?

—Hay unas necesidades que me ha creado la sociedad en que he vivido que me han aburguesado. Mejor dicho, que nos han aburguesado un poco a todos. Y si uno ha tenido mejor sueldo que los demás, lo ha podido aceptar más. Lo que no sé es hasta qué punto esto ha podido afectarme las raíces. Esto está por verse.

—¿Tú no lo has visto?

—Sí, yo estoy viendo muchas cosas, de día en día. Se van aclarando ideas, se van confundiendo otras, pero en el buen sentido. No me quejo de mi proceso. He tenido muchas tentaciones alrededor mío, ha sido bastante conflictivo todo. Pero en general estoy satisfecho conmigo mismo, con mi evolución, y con este otro yo que existe con el cual me peleo, discuto, me ridiculizo, o me alegro, me consuelo y me acompaña a casa cuando estoy borracho, como dice Gil de Biedma.

—¿Qué impresión te llevaste de Cuba en este último viaje?

—Pues, que todavía mejoró más. Y pienso que en mi próximo viaje la encontraré mejor. Es un país en el cual la progresión se ve de día en día; es bonito porque es clara, está a la luz.

—Joan, ¿cambió mucho el chico de Poble Sec?

“Convergencia Socialista de Cataluña es para mí la opción más válida y donde puedo ser más útil”

—Sí, pero la ventaja que tiene esto de pensar en mandar todo a la mierda es que al día siguiente puedes pensar en lo imbécil que podrías haber sido si mandabas todo a la mierda, con la misma vehemencia, ¿no? Lo importante no son los zarandeos,

—Se ha hecho mayor, supongo. En muchas cosas, en otras no. En otras sigue jugando con botones.

—Pero básicamente, ¿te consideras el mismo?

—No es que yo me considere, es que no tengo otra posibilidad. No puedo ser otro ni de otro sitio. No hay opción. Soy de allí y aunque no quisiera —que sí quiero— no tengo otro lugar.

—¿Aunque los demás te lo niegan?

—No me lo niegan, y los que me lo niegan no son de allí. Y quisiera aclarar que muchas veces, detrás de críticas aparentemente políticas, se esconden envidias personales, pequeñas mezquindades, chismes de cupletas. Mira, con todos los problemas, haga uno las piruetas que haga, siempre habrá quien piense que hay trampa en el juego de manos.



CARLOS ALFIERI
Fotos: LOLITA
y Jaume F. GARBI